La *Colección Paremiológica* de Melchor García Moreno en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid

ASCENSIÓN AGUERRI MARTÍNEZ Y PURIFICACIÓN CASTRO GÓMEZ
Biblioteca Histórica Municipal de Madrid

INTRODUCCIÓN

La valiosa *Colección Paremiológica* que forma parte de los fondos de la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid fue adquirida por el Ayuntamiento en 1922 a Melchor García Moreno.

Melchor García Moreno fue un prestigioso librero madrileño que en 1896 estableció un despacho de compra y venta de libros en la Calle de San Bernardo[1]. De formación autodidacta, sentía una gran afición por el libro y por todas las artes con él relacionadas, lo que le llevó a abandonar el negocio paterno (la fábrica de gaseosas *La Asturiana*), mucho más lucrativo, para dedicarse a la profesión de mercader de libros, según sus propias palabras[2]. En esta actividad alcanzó las más altas cotas y puede ser considerado como un auténtico librero-erudito. Lo que para él significaba la profesión de librero quedó reflejado en una charla que leyó en Unión Radio el día 28 de marzo de 1936. En su sentir, la profesión de librero de ocasión o de lance constituía una de las más nobles artes, por contribuir en gran medida a la cultura nacional (García Moreno, 1936b: 6).

Su librería pronto se convirtió en centro de reunión y tertulia de estudiosos y políticos, y era frecuentada por los más prestigiosos intelectuales de la época. Según él mismo relata, Cotarelo, Maffiote y Olavarría acudían casi a diario. Eran asimismo asiduos visitantes Cánovas, Benavente, Rodríguez Marín.... Entre los compradores más constantes y conocidos recuerda a Menéndez y Pelayo, Pí y Margall y Canalejas[3]2.

Su actividad como librero no se limitó exclusivamente a la compra y venta de libros y de bibliotecas particulares —alguna de ellas de gran relevancia—, sino que publicó, casi siempre a sus

[1] A.V. 11-15-95. El 25 de noviembre de 1896 Melchor García Moreno solicita al Ayuntamiento licencia de apertura de un despacho de libros en el solar señalado con el nº 26 de la Calle San Bernardo. La licencia lleva fecha de 26 de junio de 1897. El edificio, de una sola planta, sufrió una reforma en su fachada en 1925, cuyo proyecto y plano, a cargo del maestro de obras José Purkiss, se conserva en el Archivo de Villa (A.V. 23-473-210). Actualmente lo ocupa casi en su estado original una entidad bancaria.

[2] Entrevista de Plauderer a Melchor García en la revista *El Bibliófilo* (nº 1, mayo 1945), pp. 4-5. Relata las no pocas ocasiones en que para continuar con su negocio tuvo que recurrir a su familia. Después de la guerra hubo de abandonar casi por completo la librería de lance para dedicarse al libro nuevo. Agradecemos a Doña Constantina Rosa, viuda de Melchor García Moreno, el habernos facilitado estos datos.

[3] *El Bibliófilo*, nº 1, mayo 1945: 4-5. Véase también la entrevista que publicó Fernando Castán Palomar en el semanario *Dígame*, de 28 de marzo de 1950.

expensas, varias obras: setenta y dos boletines con el movimiento de la librería, repertorios bibliográficos de gran trascendencia para la historia de la Bibliografía española, como el *Catálogo Paremiológico* (1918), del que más tarde se hará un análisis en profundidad, o el *Ensayo de una Bibliografía e Iconografía del Carlismo Español* (1950), que vio la luz al final de su vida. Editó en facsímil tres obras importantes de Paremiología, entre las que destaca, por ser la primera que se publicó con glosa en España, los *Refranes famossisimos y provechosos glosados*, impresa en Burgos por Fadrique de Basilea en 1509[4].

El reconocimiento a una vida totalmente dedicada a esta profesión se plasmó en su nombramiento como primer Presidente del Gremio de libreros de Madrid y, en 1953, se le concedió la Medalla al «Mérito en el Trabajo», a instancia de un grupo de escritores, entre los que figuraban Azorín, Benavente, Concha Espina, Marañón y Julio Casares. En este mismo año, y con motivo del acto de imposición de dicha Medalla, se le atribuyó un Homenaje en el Círculo de Bellas Artes[5].

A través de la amistad que Melchor García mantuvo con Francisco Ruano, Secretario del Ayuntamiento, y con Ricardo Fuente, Director por esos años de la Biblioteca Municipal, entró en contacto con la Corporación madrileña y comenzó una relación profesional que culminaría con la compra de la *Colección Paremiológica*.

En el Archivo de la Biblioteca Histórica Municipal existen documentos que acreditan la relación del librero con esta Institución a partir de 1914 (B.H.M. Archivo de Secretaría. Caja 10, Legajo 2).

El 16 de agosto de 1915 Melchor García Moreno escribía al Director Ricardo Fuente remitiendo «un 'puñadito' de libros para que tenga la bondad de examinarlos y si tuviesen algún interés para la Biblioteca de su competísima [sic] dirección dejarlos en ella a título gratuito», con la indicación expresa de que no se divulgue su nombre «para evitar torcidas interpretaciones, dada mi profesión» (B.H.M. Archivo de Secretaría. Caja 4, Legajo 2). Estas obras aparecen reseñadas en varios Boletines del Ayuntamiento del mes de noviembre de 1915 (Boletín del Ayuntamiento de Madrid, 1 y 8 de noviembre de 1915), bajo el epígrafe «Donativo de un madrileño que quiere conservar el anónimo». La donación se componía de 136 títulos en 200 volúmenes, obras en muchos casos valiosas, pero ninguna relacionada con la Paremiología. En la misma carta prometía «repetir la suerte», y añadía que «ya que no de incunables, tendré mucho gusto en aumentar el número de volúmenes de la Biblioteca de mi patria chica, a quien tan de veras [sic] quiero».

Cumpliendo con esta promesa efectuó una donación de 500 volúmenes y 143 folletos el 31 de diciembre de 1917 (B.H.M. Archivo de Secretaría. Caja 11, Legajo 3).

La relación con la Biblioteca no se limitaba obviamente a la donación de obras, sino que, dada su condición de librero, vendía libros a esta Institución. Así, en 1920, ofrecía a la Biblioteca la compra de un lote de libros de la mayor importancia. Ricardo Fuente, el 4 de agosto de ese mismo año, encarecía su adquisición al Ayuntamiento, calificando las obras como «una colección de libros importantísima, procedente de una de las más notables bibliotecas particulares de Madrid, libros todos ellos curiosos y raros, con admirables encuadernaciones y por todos conceptos importantísimos, no sólo para este Centro, sino para la historia y bibliografía madrileñas» (B.H.M. Archivo de Secretaría. Caja 4, Legajo 2, 1920). Al borrador de esta comunicación se acompañaba una relación de los libros integrantes de la colección. De la importancia de estas obras sirvan de ejemplo las siguientes: *Tratado de vita beata*, de Juan de Lucena, de 1502; *Compilación de todas las obras del famosísimo poeta Juan de Mena*, impreso en 1528; *Libro de Juan Bocacio que trata de las ilustres mujeres*, del mismo año; las *Pragmáticas*, impresas por Pedro Madrigal en Madrid en 1600, o la

---

[4] Según cita Melchor García en el *Catálogo Paremiológico*, este ejemplar era el único conocido en 1918. Norton (1978: nº 248), sin embargo, menciona otro ejemplar completo en la Biblioteca Nacional de París y uno mútilo que fue vendido en Sotheby's en 1970 y del que se desconoce su paradero.

[5] *Homenaje de los escritores, libreros y editores de Madrid: En la imposición de la Medalla al «Mérito en el trabajo» al Presidente del Gremio de libreros de Madrid Melchor García Moreno, Círculo de Bellas Artes, 31 Octubre 1953.* Madrid, 1953.

obra de Jerónimo de la Quitana *A la muy antigua, noble y coronada Villa de Madrid...*, publicada por la Imprenta del Reyno en 1629.

Aunque no se conserva el expediente de compra, a través de las reseñas de las adquisiciones de la Biblioteca que figuran en los Boletines del Ayuntamiento, se comprueba que dicho conjunto de libros ingresó en la Biblioteca.

Como se aprecia por los títulos de las escasas obras citadas anteriormente, el tema paremiológico no aparecía en ninguna de ellas. Es evidente que el interés del librero por los refranes, adagios, aforismos y por los libros de Paremiología en general, le impulsó a reservarlos «a costa de no pocos afanes y desvelos» (García Moreno, 1918: «Advertencia»), según sus propias palabras, para formar su valiosísima *Colección Paremiológica*. Esta afición surgió en el librero a partir de la compra de la biblioteca del famoso polígrafo Sbarbi y desde entonces le obsesionó la búsqueda y la adquisición de cuanto pudiera referirse a Paremiología (*El Bibliófilo*, nº 1, mayo 1945: 4).

En 1918 publicó la descripción de las obras que componían su biblioteca paremiológica en un *Catálogo* que fue objeto de elogiosas críticas por parte de los más eminentes bibliófilos y eruditos. Estas críticas, aparecidas en diversos periódicos y revistas de la época, están contenidas en el *Extracto de algunos juicios acerca del Catálogo Paremiológico de Melchor García Moreno...*, editado por la Sociedad Española de Artes Gráficas, en 1919.

El 22 de mayo de 1922 el Ayuntamiento de Madrid acordó la compra de la *Colección Paremiológica* con destino a la Biblioteca Municipal.

En el Archivo de esta Biblioteca se conserva una copia manuscrita del expediente de la compra, en el que se da noticia de los pasos seguidos hasta la aceptación de la misma (B.H.M. Archivo de Secretaría. Caja 6, Legajo 3, 10 f.).

La propuesta de adquirir esta importante *Colección* partió de los concejales Alfredo Serrano Jover y Luis de Onís, conocedores de las continuas solicitudes de adquisición por parte de entidades culturales extranjeras y de las quejas de otras españolas ante la imposibilidad de conseguirla por falta de dotación presupuestaria. El Ayuntamiento encargó la elaboración de un informe acerca de la conveniencia de aceptar dicha proposición a los señores Onís, Álvarez Herrero y Ricardo Fuente, Director de la Biblioteca Municipal.

En este informe Ricardo Fuente calificaba la *Colección* de extraordinaria. Citaba la valoración que eminentes bibliógrafos y estudiosos habían expuesto sobre ella. Así, la de Olavarría y Huarte, quien la consideraba «si no entre las más copiosas del mundo, seguramente entre las más ricas y escogidas»; las de Julio Casares, Julián Juderías, Foulché Delbosc, Díez Canedo, Vera, García Mercadal, González Amezúa, entre otros, que elogiaban esta *Colección*, reputándola muy superior a cuantas existían.

Otros estudiosos extranjeros, tales como Guichot en su obra *Noticia Histórica del Folklore*, avalaban estas opiniones, aconsejando que la *Colección* no debía salir del Estado Español.

Intencionadamente, el firmante del informe eludía emitir su opinión sobre el valor intrínseco de los libros, y se limitaba a considerar la tasación en 37.000 ptas., que proponía el librero, muy ajustada y por debajo del precio establecido por otras personas significadas y entendidas en la materia. Añadía que no se habían tenido en cuenta «las encuadernaciones que en general son excelentísimas y representan en conjunto una cantidad no despreciable... El estado de conservación es perfecto y denota el celo y esmero del poseedor».

Los concejales Onís y Álvarez Herrero, a la vista de los razonamientos expuestos en el dictamen técnico del bibliotecario municipal propusieron la compra de la *Colección Paremiológica*, que fue recibida en la Biblioteca Municipal el 9 de junio de 1922.

ANÁLISIS DEL CATÁLOGO Y DE LA *COLECCIÓN PAREMIOLÓGICA*

El *Catálogo Paremiológico* de Melchor García Moreno es una gran obra bibliográfica, en la que se aprecia el manejo de los más importantes repertorios de libros antiguos, raros y curiosos, así como un profundo conocimiento del autor en materia paremiológica. Consta de 480 reseñas bibliográficas, ordenadas alfabéticamente por autores, a las que se acompañan acertadísimos comentarios y juicios de valor; en algunos casos cita todas las ediciones y hasta reimpresiones de la obra, transcribe los refranes que considera más curiosos, reproduce las portadas más importantes, así como el colofón, y, en suma, hace un estudio de cada obra que revela una larga y concienzuda dedicación a esta tarea. El autor cuenta que la preparación de la obra le costó cuatro años de trabajo y que en la redacción de alguna ficha invirtió tres meses (*El Bibliófilo*, nº 1, mayo 1954: 4).

El *Catálogo* se estructura en varios apartados: una primera parte formada por los números 1 a 347; una «Adición», impresa (nos 348-352); «Manuscritos» (nos 353-365); «Apéndice» (nos 366-476) y una lista de «Obras adquiridas durante la impresión de este Catálogo» (nos 477-480).

La Biblioteca posee el ejemplar número 52 (de una tirada de 350 numerados), encuadernado en piel con el superlibris de Melchor García, que sirvió de inventario en el momento de la compra. Además de las 480 reseñas bibliográficas de que constaba, este ejemplar incluye una Adición en copia mecanografiada conteniendo otras cuarenta más, lo que supone un total de 520 títulos, correspondientes el número de obras adquiridas. Melchor García recogió algunas de éstas en el *Apéndice al Catálogo Paremiológico* (1948. Véase también Sevilla Muñoz, 1987: 258-260).

Tras esta breve descripción del *Catálogo*, se analiza la composición de la *Colección* desde los puntos de vista cronológico, lingüístico y de contenido.

Cronológicamente las obras abarcan desde el siglo XV hasta las dos primeras décadas de nuestro siglo, en una proporción que se detalla en el siguiente cuadro:

	Nº de obras	%
Siglo XV	1	0,21
Siglo XVI	75	15,62
Siglo XVII	75	15,62
Siglo XVIII	68	14,16
Siglo XIX	191	39,79
Siglo XX	48	10,00
Son año	9	1,87
Manuscritos	13	2,71
TOTAL	480	

En el aspecto lingüístico, es necesario resaltar la diversidad de lenguas en las que se hallan escritas las obras que figuran en el *Catálogo*. La representación más numerosa corresponde al español (256 obras), seguido del latín (52), francés (38), catalán y sus dialectos valenciano y mallorquín (29), portugués (11) e italiano (11). Hay una menor presencia de otros idiomas: inglés (2), neerlandés (1) y gallego (1). No faltan lenguas de culturas lejanas, como el tagalo (1) y el malayo (1), sin olvidar la más conocida entre las lenguas artificiales, el esperanto (1).

También es de destacar, la existencia de un número significativo de libros escritos en dos o más lenguas (72), en algunos casos concordadas.

Por último, cabe citar tres obras de Paremiología en estampas: la magnífica serie de grabados al aguafuerte conocida como los *Proverbios o Disparates*, de Francisco de Goya, en su primera edición de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, de 1864; les *Proverbes espagnoles* litografiados en París hacia 1852, y un pliego de *aleluyas* con refranes castellanos.

Respecto al contenido de los textos y a la forma en la que éstos se presentan, destacan por su número las colecciones de refranes, clasificadas bien en razón de su temática —las relacionadas con la medicina, la agricultura o la meteorología— bien por su lugar de procedencia: refraneros de Castilla, Andalucía, Cataluña, Italia, Francia, etc.

Sobresale, asimismo, una selección de las más importantes bibliografías sobre Paremiología: Duplessis, Sbarbi, Bulbena y Tosell y Jaime Lorén, entre otras, así como catálogos de bibliotecas paremiológicas particulares como la de Ignace Bernstein de Cracovia.

Lo más notable de las máximas, sentencias y aforismos de los autores grecolatinos está presente en este importante fondo.

Figuran igualmente las mejores obras de nuestra literatura que recogen buena parte del refranero español: el *Libro de Buen Amor, La Celestina* y *El Quijote*, en la magnífica edición de 1780 de Joaquín Ibarra.

Evidentemente, los primeros compiladores y comentaristas de la Paremiología española (Santillana, Vallés, Mal Lara, Hernán Núñez, Correas, etc.) se encuentran ampliamente representados.

Finalmente, y para no alargar excesivamente este trabajo, mencionaremos a los grandes humanistas del siglo XVI que dedicaron parte de su obra al estudio y recopilación de adagios, apotegmas y proverbios, como: Luis Vives, Erasmo, Cipriano de Valera y Lefevre d'Estaples.

En cuanto a la segunda de sus obras paremiológicas, Melchor García Moreno publicaba en 1948 —como se ha indicado anteriormente— un *Apéndice* a su *Catálogo*, en el que se incluían ochenta y siete reseñas bibliográficas de otras tantas obras adquiridas a lo largo de treinta años. Según él señala en el prólogo, en esta constante y dilatada labor de búsqueda y reunión de libros de Paremiología, le guiaba la finalidad de ser útil a los estudiosos de esta materia y mostrar cómo había sido tratada en España. La ordenación de estas nuevas reseñas es la misma que la del *Catálogo*, pero ahora no inserta reproducción de portadas y la información bibliográfica es menos rica. Contiene además una «Selección del primer libro impreso en España de refranes glosados».

Así como la compra de las obras reseñadas en el *Catálogo Paremiológico* está documentada, no existe constancia alguna de que el Ayuntamiento adquiriera el conjunto de ejemplares de este *Apéndice*, si bien la Biblioteca posee cincuenta y dos de las obras que figuran en él.

De todas formas, esta Institución municipal ha sido siempre consciente de la importancia de la *Colección Paremiológica* y ha ido incrementándola a lo largo del tiempo, tal y como se refleja en el *Catálogo de Nuevas Adquisiciones*, redactado por Luis Barrio, que se adjunta a la documentación de este *Congreso*.

A pesar de la riqueza y rareza de esta colección de libros, su existencia en la Biblioteca Histórica ha pasado desapercibida a los investigadores, y son muchos los que, aún conociéndola a través del *Catálogo Paremiológico*, ignoraban su localización. Sin duda el propio Melchor García Moreno contribuyó a este hecho al no mencionar en ninguno de sus escritos el destino de la misma. Es precisamente con el reciente interés por los estudios paremiológicos —de lo que este *I Congreso Internacional* y la aparición de la revista *Paremia* son una muestra evidente— cuando se da a conocer este rico fondo de la Biblioteca Histórica. Fruto de este mismo resurgimiento ha sido la publicación de las dos obras emblemáticas de Paremiología de Melchor García Moreno por los editores Ollero y Ramos en coedición con el Ayuntamiento de Madrid.

No queremos finalizar este trabajo sin dejar constancia de nuestro más sincero agradecimiento a Julia Sevilla, no sólo por invitarnos a participar en este *Congreso*, sino también por colaborar en la labor de difusión de los fondos de Paremiología de la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Obras de Melchor García Moreno:

---- (1918): *Catálogo Paremiológico*. Madrid: Sociedad Española de Artes Gráficas.

---- (1936a): *Del libro y su emoción*. Madrid: Librería del Autor; Cámara Oficial del Libro.

---- (1936b): *El libro viejo y el librero: charla leída en Unión Radio...* Madrid.

---- (1943): *Algo sobre la Librería en Madrid*. Madrid: San Bernardo.

---- (1948): *Apéndice al Catálogo Paremiológico de Melchor García Moreno*. Madrid: Gráficas González.

---- (1950): *Ensayo de Bibliografía e Iconografía del Carlismo español*. Madrid: Por el autor (Imp. González.

Obras de Paremiología editadas por Melchor García Moreno en facsímil:

Refranes famosissimos y provechosos glosados (1509=1923). Madrid, 1923. Reproducción facsímil de la edición de Burgos: por Fadrique de Basilea, 1509. Tirada de 100 ejemplares.

TIMONEDA, J. de (1569=1917): *El Sobremesa y Alivio de caminantes...* Madrid, 1917. Reproducción facsímil de la edición de Joan Navarro, Valencia, 1569. 50 ejemplares numerados en papel de hilo.

VALLÉS, P. (1549=1917): *Libro de refranes copilado por el orden de ABC*. Madrid, 1917. Reproducción facsímil de la edición de Zaragoza: en casa de Juana Millán, 1549. Tirdada de 100 ejemplares numerados en papel de hilo y uno en papel japón; éste forma parte de la *Colección Paremiológica*. La Biblioteca adquirió en 1959 un ejemplar original de esta misma edición.

Obras de otros autores mencionadas en este artículo:

NORTON, F. J. (1978): *A descriptive catalogue of printing in Spain and Portugal 1501, 1520*. Cambridge.

SEVILLA MUÑOZ, J. (1987): *Los animales en los dichos, refranes y otras expresiones en francés y en español*. Tesis Doctoral. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.